

DESDE LA CEIBA

Boletín Digital

(Nº 193, La Habana, viernes 2 de enero de 2015)

La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo

La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías.

Sumario

- **Cuba: Comenzaron los traspies** José Jasán Nieves Cárdenas (3)
- **Memoria y olvido** por Uva de Aragón (4)
- **Un Medio Paso Adelante** (entrevista con Jame Petras (5)
- **Cuba alcanza récord de tres millones de turistas en 2014** (9)
- **“Por esto” pregunta** (entrevista con Yasmín S. Portales Machado) Por Félix Sautié Mederos (10)

- **Contra Ferguson (O por qué la lucha antirracista debe ser internacionalista) Por Roberto Zurbano (17)**
- **Departamento de Policía de Nueva York decreta paro en protesta contra el alcalde de Blasio (27)**
- **Kim Jong-Un anuncia que está abierto al diálogo con Corea del Sur por Xavier Fontdeglòria (28)**
- **Aclaración de Jorge Gómez de Mello (29)**
- **Adelanto del Resultado de la Apertura del Año 2015 Comisión Organizadora de la Letra del Año Miguel Febles (30)**

De La Cultura

- **Cuba: el Oscar viene llegando... por Martha Sánchez (IPS) (31)**
- **Un palacio entre la política y la cultura: Nueva vida para el Segundo Cabo por Roberto Méndez Martínez (33)**

Invitaciones, Eventos

- **Crónica Verde 20141231 por Osmel Francis Turner (36)**

Mensajes recibidos en “Desde La Ceiba” por el Año Nuevo (37)



Cuba: Comenzaron los traspiés José Jasán

Nieves Cárdenas (tomado de *Progreso Semanal*)

El performance “artístico” que planeó realizar Tania Bruguera en la Plaza de la Revolución, este 30 de diciembre, fue la primera de las muchas zancadillas que habrá de recibir el proceso de normalización de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Cuba, después de que el pasado 17 de diciembre Washington y La Habana hicieron pública esa voluntad.

La hora de la cita en el penúltimo día del año llegó y la Plaza continuó como estaba, soleada y muy poco concurrida. A lo lejos un grupo del siempre nutrido contingente de periodistas de medios extranjeros, aguardaba a los convocantes, que no llegaron. La detención domiciliaria y el arresto de algunos de los activistas que presuntamente “actuarían” en el performance de la Bruguera, congeló la propuesta que encerraba una provocación.

Desde que se dio a conocer la iniciativa por parte de la plataforma [#Yotambienexijo](#) se veía venir un escenario de confrontación y violencia, que podía haber tenido consecuencias muy difíciles.

Tania Bruguera, que arribó el sábado a La Habana, había recibido por parte del Consejo Nacional de Artes Plásticas la alternativa de mudar su performance hacia el Museo Nacional de Bellas Artes, un espacio no politizado; pero no la aceptó.

Lo sucedido en torno a esta “acción artística” que no atrajo a personas “de a pie”, y que además fue malograda por las varias detenciones de activistas disidentes –como al parecer ha sido el caso de A. Rodiles, E. Ávila y R. Escobar– fue también una muestra concentrada de lo complejas que se volverán las estrategias políticas, ahora que supuestamente terminó el enfrentamiento directo entre los dos gobiernos y que pasamos al terreno de las voluntades solapadas.

Querer montar una tribuna en uno de los espacios más simbólicos del relato épico de la Revolución cubana, sin su autorización y a contrapelo; e instar a que surja allí una tribuna de protesta al estilo Tahrir, en Egipto, Maidán, en Ucrania u Occupy Wall Street, en Nueva York, suena a intento de abofetear en los cachetes respectivos no solo al gobierno cubano, sino también a la parte del gobierno de Washington que está buscando desmontar la cara brutal que ha tenido la política hacia Cuba por más de 50 años. La provocación buscaba represión, no verdadero diálogo.

La jerarquía isleña actúa ahora sabiendo que el gobierno norteamericano modificó el método, y no el objetivo, de “cambio de régimen”.

Bruguera y sus patrocinadores han conseguido unos minutos de televisión y un rato de trending topic, en estos festivos días de fin de año. De paso propiciaron que muchos medios de comunicación reafirmen la imagen de las autoridades del archipiélago como limitadores de la libertad de expresión. No por gusto la bloguera disidente Yoani Sánchez felicitó con antelación en la tarde de hoy a la Bruguera: “le transmití que parte de su performance ya se ha hecho al revelar la censura”.

A solo días de haber inaugurado esta nueva etapa de relaciones bilaterales, el gobierno de Cuba tiene ante sí otra vez los mismos problemas: ¿Cómo asegurar gobernabilidad y soberanía frente a enemigo tan poderoso? ¿Cómo tramitar el deseo/derecho de libre expresión de cualquier cubano?

Esta saga solo acaba de comenzar. Es muy probable que regresen una y otra vez estas escaramuzas. Y habrá que ir tanteando nuevos tipos de respuestas que tiendan cada vez más a aliviar la hostilidad y ampliar los márgenes de tolerancias entre todos los concurrentes, mientras el juego sea limpio.

Hoy es un día lamentable donde imperó la rabia. Tania Bruguera no aparece aún al cierre de esta nota. Los activistas comienzan el reclamo por ella. Y da la impresión de que se abre otro círculo de ambigüedades, opacidades, distorsiones, de todos los lados... Justo lo que el pueblo cubano no merece, al pie de un año nuevo que debería ser, al menos en su alborada, un remanso de paz.

Memoria y olvido por Uva de Aragón (El Nuevo Herald 12-31-2014)

Los cambios en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, anunciados por el presidente Barack Obama y Raúl Castro el pasado 17 de diciembre responden a una multitud de factores. Hay uno clave: a ambos les interesa que las reformas en Cuba sean ordenadas, que se mantenga la estabilidad. Castro no desea que el desgaste del régimen, la muerte de su hermano o la propia, o acontecimientos en una Venezuela en crisis, tengan en Cuba ninguna repercusión que pueda parecerse siquiera a las protestas callejeras que le han dado la vuelta al mundo en los últimos años. Tampoco la Casa Blanca desea un nuevo Mariel, ni a los exiliados cubanos pidiéndoles que intervengan en la Isla por razones humanitarias si se presentan desórdenes. Han aprendido el peligro de los vacíos de poder. Es preferible evitar el caos improbable pero posible.

El acercamiento no es un camino fácil ni la solución de todos los problemas. Pero quizás tenga un efecto decisivo: que los cubanos en la

Isla vuelvan a tener fe en el futuro. Una Cuba cuya población envejece no puede aguantar que continúen emigrando tantos jóvenes. Necesita que trabajen para que la nación prospere. Y las nuevas generaciones serán productivas solamente si esa labor resulta de beneficio para ellos. Como todos los seres humanos, anhelan vivir bien. Aspiran a mejores viviendas, autos, televisores de pantallas planas, laptops, internet, tabletas, teléfonos y poder escoger si van de vacaciones a Varadero o a Cancún. La libertad es, en gran medida, tener opciones.

Claro que la libertad es mucho más que elegir qué se compra. El libre comercio no siempre resulta en libertades políticas, pero algunas veces pudiera adelantar el camino. Mientras menos depende el ciudadano del estado para ganarse los frijoles, más se separa del mismo, hasta que llega a invertirse la pirámide. Idealmente, el ciudadano no responde al estado, sino el estado al ciudadano.

Tal vez ese proceso demore en Cuba, pero no hay por qué esperar para ofrecerles a los cubanos la posibilidad de una casa pintada y lo que a cada uno se le antoje, ya sea necesario o incluso frívolo. Lo merecen. No es momento de alzar índices acusadores ni de aferrarse al pasado, sino de mirar hacia el horizonte de un porvenir mejor.

Respetamos el dolor que pervive en muchos corazones. Pero no estamos obligados a aceptar a quienes hacen del sufrimiento propio o ajeno una carrera, o a quienes —de ambas orillas—se aferran a esquemas rígidos, inamovibles. Aires de esperanza recorren a Cuba, y, también, de temor. Las nuevas posibilidades pueden aturdir. Traen oportunidades que conllevan responsabilidades. El choque entre el discurso oficial de hace décadas y la nueva realidad causa alivio a algunos, desconcierto a otros. Lo mismo sucede en esta orilla.

Lamentablemente, durante las últimas décadas todos los cubanos hemos perdido mucho. El balance lo hará la historia. Ojalá encontremos la fórmula exacta de memoria y olvido, justicia y perdón que nos permita sentar las bases de un proyecto nacional común. Los ganadores serían las nuevas generaciones de cubanos. Se lo debemos.

Un Medio Paso Adelante (entrevista con Jame Petras La Haine, España

...Y no debemos exagerar; un paso no es llegar al final; es un paso que abre el camino. Pero el camino tiene obstáculos, tiene dificultades y debemos ponerlo en un contexto. EEUU va a aumentar las exigencias sobre Cuba en el próximo período para conseguir el máximo de beneficios... Hay mucho trabajo de solidaridad con Cuba para terminar el embargo y realizar las propuestas pendientes.

James Petras

María de los Ángeles Balparda: *Estamos en contacto con James Petras desde EEUU., hablando de esta reanudación de relaciones diplomáticas entre EEUU y Cuba y la liberación de presos de un lado y del otro.*

James Petras: La noticia sobre Cuba es un medio paso adelante. Debemos relativizarla, en parte porque primero son anuncios de propuestas, actualmente no hay anuncio de abrir embajadas, están bajo discusión.

Lo que sabemos es que liberaron a los tres presos, pero después de 16 años injustamente encarcelados y que también se liberaron a 53 terroristas que estaban en Cuba cometiendo crímenes; que Cuba estaba “obligada” a liberarlos y también al espía Alan Gross...

Entonces, hay que poner las cosas en contexto. Cuba exige el cese del bloqueo económico y eso no lo realizaron en este intercambio.

Lo que entendemos es el por qué Obama toma estas medidas. Primero porque es un reconocimiento de que EEUU ha perdido la guerra diplomática contra Cuba. En las Naciones Unidas el último voto fue 99% para terminar el bloqueo y 1% entre EEUU, Israel y una isla olvidada en el Pacífico. Lo mismo en las reuniones en América Latina, todos los países, sin excepción, estaban a favor de integrar a Cuba y rechazar el bloqueo. Washington quedó solo.

Frente a esta situación muy deteriorada de EEUU en relación con América Latina y las Naciones Unidas, Obama busca la forma de romper este aislamiento a partir de algunas iniciativas con Cuba.

Los anuncios, la retórica alrededor del momento actual, son típicas de Obama. Es muy “progresista”, pero no concreta. No hay nada concreto en este momento. Sólo habla de discusiones para esto o lo otro. En este sentido, todo está en el futuro, no en la actualidad. Más allá de la liberación de remesas que no son nada, de 500 dólares suben a 2.000.

Debemos entender que para Cuba es un paso adelante en el sentido de que es un reconocimiento de la normalización de relaciones, un reconocimiento de que fracasó la política externa de EEUU. En este sentido nos debemos sentir contentos. Pero más allá de eso hay mucho trabajo de solidaridad con Cuba para terminar el embargo y realizar las propuestas pendientes.

Y quiero subrayar una cosa. Nosotros en EEUU estamos acostumbrados a que haya una gran divergencia entre la retórica liberal o progresista de Obama y las prácticas reaccionarias. Dos puntos apoyan eso:

Primer punto, mientras Obama anuncia mejores relaciones con Cuba, debemos tomar en cuenta que hace dos meses descubrimos que está

canalizando millones de dólares hacia “grupos culturales” para subvertir la juventud e internet en Cuba.

Segundo, en el mismo momento en que Obama anuncia que quiere considerar un debate sobre el bloqueo, anuncian nuevas sanciones contra Venezuela. Es parte de una táctica de dividir y conquistar, utilizando una apertura a Cuba pero al mismo tiempo golpear Venezuela.

Debemos celebrar la liberación de los presos después de casi 17 años de encarcelamiento injusto. Debemos celebrar el hecho de que EEUU finalmente acepte dialogar y considerar cambiar sus relaciones, pero con mucha cautela debemos aceptar eso, porque aquí en EEUU sabemos que hay una gran divergencia entre la retórica progresista de Obama y las prácticas cada vez más militaristas, agresivas y buscando extender el poder de EEUU.

Diego Martínez: *¿Qué cambia para Cuba si los anuncios hechos se concretan?*

James Petras: Y yo creo que en ambos lados lo más importante es dejar las agresiones, por lo menos las amenazas militares. Segundo, fomentar el comercio. Cuba se podría beneficiar de exportaciones de varios productos que produce: biotecnológicos, algunos productos tropicales y algo más en relación con la industria, y recibir inversiones y comercio a partir de créditos de EEUU.

Eso es positivo, pero también hay peligro porque los inversionistas norteamericanos buscan crear aliados en Cuba y pueden crear nuevas clases sociales que respalden la contrarrevolución dentro de Cuba. Pero hay que correr estos riesgos.

Cuba debe mantener sus opciones, debe abrirse a los norteamericanos con mucha cautela y mucha supervisión...

María de los Ángeles Balparda: *Sí, empiezan los viajes ahora...*

James Petras: Hay docenas de miles de norteamericanos que entran a Cuba por Canadá, México y otros países. Eso va a facilitar mucho más a los visitantes culturales, educativos, religiosos. Pero todavía está prohibido el turismo puro.

Hay una lista de categorías amplias: uno puede viajar como parte de un comité religioso de la iglesia que uno patrocina, o una institución educativa, una asociación profesional. Estas categorías ahora están mucho más liberalizadas para facilitar el viaje. Podría multiplicarse por tres el número de turistas y remesas para Cuba.

Pero también debemos reconocer que el turismo siempre fomenta vicios y no simplemente el ingreso de dinero. Podría afectar la cultura y la forma

de vivir. El turismo no es la mejor forma de ganar divisas. Cuba debe balancear sus relaciones más allá del turismo, porque ese fue el problema que siempre tuvo Cuba. O era el turismo o era el azúcar. Tiene que diversificar su comercio, diversificar su economía por fin y reconocer que la monocultura, depender de un ingreso, no es una forma viable de desarrollar una economía sana y dinámica.

María de los Ángeles Balparda: *También empiezan viajes de altas autoridades del gobierno. John Kerry iría el mes que viene y otra funcionaria, Jacobson.*

James Petras: Supuestamente están arreglando una reunión para empezar las discusiones. No debemos exagerar, la prensa burguesa y los progresistas están eufóricos y no críticos. Tienen que tomarse tiempo y ajustar los anuncios de Obama en un contexto. Todo está en el aire. Se abre la posibilidad de crear relaciones, pero las relaciones diplomáticas todavía no existen, es una propuesta sobre la que hay que dialogar.

Lo mismo con Kerry, y eso implica negociaciones, concesiones, consideraciones, tiempo. Y no debemos exagerar; un paso no es llegar al final, es un paso que abre el camino. Pero el camino tiene obstáculos, tiene dificultades y debemos ponerlo en un contexto. EEUU va a aumentar las exigencias sobre Cuba en el próximo período para conseguir el máximo de beneficios.

Y cuidado con lo que va a ganar la Cámara de Comercio norteamericana; ya han anunciado misiones mayores para empezar acuerdos con Cuba. Pero todavía el bloqueo no ha terminado, es el doble problema. De un lado está la propuesta de abrir relaciones, pero no ha sido finalizada.

María de los Ángeles Balparda: *Ayer también habló Mujica. La prensa hoy reporta que Obama le agradeció a Mujica a través de la ex embajadora por su mediación. Y Mujica dijo que esto es, en la escala latinoamericana, parecido al muro de Berlín. "Cayó el bloqueo" -dijo Mujica.*

James Petras: No, no. Está equivocado. Mujica ha hecho bien exigiendo la liberación de presos. Pero no ha terminado el bloqueo, hay que subrayar eso.

Obama nunca dijo que va a suspender el embargo. Dice sólo que "vamos a abrir un diálogo en el Congreso norteamericano sobre el embargo".

Es un mal paso porque el Congreso va a ser controlado por los republicanos en el próximo enero y eso va a crear problemas, obstáculos y prolongación del proceso de suspender el embargo. Hubiera sido mejor, más eficiente y más consecuente si Obama suspendía el embargo antes de que terminara diciembre. Ahora tira la pelota en el campo del enemigo republicano derechista. Debemos informar a Mujica que el bloqueo sigue siendo una realidad...

Diego Martínez: *¿Qué cosas de las anunciadas ayer por parte de Obama las puede hacer él como Presidente?*

James Petras: Todo, todo lo que anunció como posibilidades o propuestas. Puede anunciar la apertura de relaciones, puede suspender todas las restricciones sobre el comercio, puede posibilitar que los turistas norteamericanos puedan visitar Cuba. Y dejó todo a medio camino, pendiente, para el futuro, a discutir... Por eso digo, ante la retórica general, es progresista; pero en lo concreto, todo queda pendiente. Todo cambió ¿para que nada cambie?

Diego Martínez: *¿Y el papel de los grupos cubanos en Miami y en otros lugares de EEUU?*

James Petras: Tenemos cifras de que más del 60% de los descendientes cubanos están a favor de abrir relaciones con Cuba. Lo que pasa es que los gritones, los congresistas, los más reaccionarios —que son minoría—, tienen una voz poderosa, pero no representan a la mayoría, ni siquiera de la comunidad cubana en Miami, y eso hay que subrayarlo.

El tema es que tienen mucho dinero, tienen mucha influencia en los medios de comunicación controlados por los cubanos millonarios. Pero si uno va por las calles de Miami a hablar con los comerciantes, los paseantes, todos dicen, “bueno, prefiero mejores relaciones para que pueda visitar y enviar dinero a mi madre, a mi abuela...”. Entonces, hay una divergencia entre los mismos cubanos.

Cuba alcanza récord de tres millones de turistas en 2014

Cuba alcanzó la cifra récord de tres millones de turistas en 2014, impulsando un sector clave de su economía que espera beneficiarse del restablecimiento de relaciones con Estados Unidos.

El Ministerio del Turismo (Mintur) consideró la cifra, que representa un incremento del 5,3 por ciento respecto al año anterior, como un récord en el país, señaló el periódico oficial “Granma”.

Tras el reciente acuerdo de restablecimiento de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos se espera que el sector del turismo sea uno de los más beneficiados. Diferentes estudios señalan que más de tres millones de turistas estadounidenses podrían visitar anualmente la isla.

El país cuenta actualmente con una capacidad hotelera de 60.000 habitaciones por lo que se vería desbordada cuando Estados Unidos levantase las restricciones a sus ciudadanos para viajar a Cuba. El sector privado, con más de 7.000 habitaciones podría verse beneficiado y aumentar su oferta.

Desde 2011 los ciudadanos estadounidenses pueden participar en viajes gracias al programa “De pueblo a pueblo”, una medida tomada por el gobierno de Barack Obama para promover los encuentros educativos, culturales, científicos o religiosos.

A pesar de las restricciones, el conjunto de viajeros estadounidenses a la isla alcanzó anualmente el medio millón, según datos de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana.

El sector turístico cuenta con la participación de empresas extranjeras, principalmente españolas, que junto al Estado cubano tienen proyectada la construcción de 10.000 nuevas habitaciones.

La isla pretende diversificar las opciones ofertando circuitos culturales y de naturaleza, las marinas y los campos de golf.

Actualmente el turismo es la segunda fuente de ingresos de divisas en el país. Durante el año 2013 reportó 1.804 millones de dólares, cantidad solo superada por la prestación de los servicios médicos en el exterior y el envío de remesas familiares.

Por esto pregunta (entrevista con Yasmín S. Portales Machado) Por Félix Sautié Mederos

Conocí a Yasmín S. Portales durante mi participación en las actividades y trajines del Observatorio Crítico y pude apreciar que es una mujer culta, liberada y apasionada por sus ideas, que no escatima esfuerzos para luchar por un orden social más justo para todos, que nos permita edificar un mundo mejor posible. Su feminismo marxista y su activismo político social los realiza sin estridencias y con una naturalidad verdaderamente admirable. Eso lo considero muy efectivo y por tanto importante. Sus concepciones ácratas están caracterizadas por lo que pudiera denominarse como un orden de prioridades en el que no descuida la atención de su pequeño hijo, fruto de su relación con Rogelio Díaz Moreno, quien también es un destacado activista del Observatorio Crítico a quien entrevisté hace algún tiempo en esta serie de “Por Esto! Pregunta” (1) y, por lo tanto, ambos forman una equilibrada pareja que vive y lucha por un mundo mejor desde las posiciones anticapitalistas dentro de lo que pudiera definirse como la Nueva Izquierda que surge y desarrolla en la Cuba de hoy. Les presento, pues, a los lectores de “Por Esto! Pregunta” en el Semanario Unicornio a Yasmín S. Portales, quien define su vida como un fino equilibrio entre el ejercicio de la maternidad, el feminismo y el marxismo crítico:

Félix Sautié: Tú eres una mujer con un alto nivel cultural, político y humano; y para la información de los lectores, ¿podrías relatarnos a manera de auto presentación más allá de cualquier sentimiento narcisista, pero también anti esquemático, que son aspectos esenciales que sé

concuerdan con tu personalidad de mujer verdaderamente revolucionaria y de su tiempo, los elementos básicos de tu currículo humano y profesional?

Yasmín S. Portales: Soy graduada de Teatrología por el Instituto Superior de Arte (la Universidad de las Artes de Cuba). Allí comenzó mi camino de intelectual orgánica y activista política, en septiembre de 1997. A fines del siglo XX, se terminaba de recuperar el legado de Virgilio Piñera en la escena nacional, lo que implicó un constante debate sobre las políticas culturales de la Revolución Cubana.

En el otoño de 2001, dejé la universidad y me fui a trabajar a Cubaliteraria, el portal del Instituto Cubano del Libro. Como equipo pionero en la promoción de la literatura cubana "[hecha en Cuba](#)" en la web, no teníamos más restricciones que la tecnología. Aprendí mucho allí sobre el valor de la información y la transparencia y vi, en primera fila, la transformación de la web 1.0 –donde las webs publicaban información que sus usuarios debían consumir– a la 2.0 –interactiva y con el público como generador de contenido.

Pasé el Curso de Técnicas Narrativas del Centro de Formación Literaria "Onelio Jorge Cardoso".

En 2005 me fui como promotora a la editorial Nuevo Milenio, que agrupa los conocidos sellos cubanos "Ciencias Sociales" y "Científico Técnica". Pasé de discutir las bases teóricas de la política cultural cubana a luchar con ella en uno de los espacios donde se concreta: la selección, edición y promoción de libros de contenido ideológico explícito.

Durante ese tiempo también fui colaboradora de la web del Centro Nacional de Educación Sexual.

Fue una década tremenda. No podía calibrarlo en ese momento, pero acompañaban mi formación excelentes intelectuales, gente que estaba rescribiendo la historia del pensamiento cubano, como Norge Espinosa, Víctor Fowler, Vivian Martínez Tabares, Eberto García Abreu, Eduardo Heras León, Julio César Guancho, Túpac Pinilla, Julio César González Pagés, Alberto Garrandés, Reynaldo González, Rufo Caballero. Algunos se convirtieron en amigos y compañeros de lucha.

En 2007, me fui a hacer una maestría en la sede quiteña de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales ([FLACSO Ecuador](#)). Fue un año y medio de inmersión en un ambiente multicultural, mientras en las calles rugía la Revolución Ciudadana de Rafael Correa. De nuevo fui espectadora privilegiada del proceso constitucional de Ecuador en 2008. No tengo el título de máster, pues un embarazo inesperado me obligó a regresar a Cuba antes de tiempo y luego a dejar las investigaciones de la tesis, pero el conocimiento es mío ahora. Con eso basta.

De regreso a Cuba me incorporé de nuevo a labores de promoción con Nuevo Milenio, hasta que, en 2013, decidí volar por mi cuenta.

En tus escritos publicados e intervenciones públicas que han llegado a mi conocimiento, demuestras que posees una formación humanística muy intensa; y que además la pones en práctica con una especial concordancia de la palabra con los hechos, que lamentablemente no es muy común en la actualidad que nos ha tocado vivir. En este sentido sería muy interesante que nos expusieras brevemente en síntesis lo esencial de tus convicciones ideológicas y políticas para conocimiento de los lectores de Por Esto! Además quisiera saber: ¿Qué haces en concreto, cuál es tu actividad cotidiana tanto en lo profesional como mujer comprometida con tu tiempo? ¿Cómo te definirías a ti misma? ¿Tienes hijos y familia constituida, cuál es tu concepto al respecto? Te hago estas preguntas porque con mis entrevistas en Por Esto! me propongo presentar a la Nueva Izquierda Cubana, de la cual considero que eres una importante exponente; y considero también muy importante que nos expusieras brevemente en síntesis lo esencial de tus convicciones ideológicas y políticas

Habitualmente firmo como “marxista, feminista y bloguera”, ya no recuerdo cuándo abracé la triada. En mi blog y en Twitter agrego: Vivir en Cuba y ser Queer ha sido mi elección. Mi vida es un fino equilibrio entre el ejercicio de la maternidad, el feminismo y el marxismo crítico.

Fíjate que alterno el orden entre feminismo y marxismo. No lo hice a propósito entonces, pero el hecho es que van juntos, sin jerarquías. Se sabe ya que no puede haber verdadera emancipación del patriarcado sin redistribución de la riqueza y, para hacer irreversible la libertad, sin cambio en las estructuras socio-económicas, que hoy están diseñadas para distribuir desigualmente. Al mismo tiempo, la experiencia demostró que uno de los (muchos) fallos del “Socialismo Realmente Existente” fue dejar intactas las estructuras jerárquicas familiares del régimen burgués, uno de los espacios más eficaces de reproducción la ideología de la sociedad de clases. La gente no será nunca libre si desde pequeña aprende que los hombres y mujeres no son iguales, que es justo que unos tengan más derechos que otras por sus genitales.

Lo de bloguera comenzó como un juego, pero se ha vuelto praxis habitual. Técnicamente, la blogosfera es una oportunidad de democratizar el ejercicio de opinión pública. Los blogs son potencialmente visibles en cualquier sitio con conexión y se gestionan de modo autónomo, saltan el control de los conglomerados mediáticos, que definen los temas, los enfoques, el sentido de los hechos en función de su agenda ideológica. No es que los blogs carezcan de ideología, sino –precisamente- que quienes los hacen no pretenden ser neutrales y desinteresados. Para mí, el blog es un espacio de opinión irreductible, ejercicio de libertad de expresión y oportunidad para la confrontación democrática. Muchas personas temen a los blogs y las redes sociales, a los espacios de debate libre, en general. Hasta donde sé, pueden agruparse en dos tipos: gente con poder que se defiende –eso es comprensible- y gente que no se imagina otra vida que esta de desigualdad y violencia, muerta de miedo

ante el cambio, aunque la situación en que viven no sea privilegiada –eso es triste.

¿Qué haces en concreto, cuál es tu actividad cotidiana tanto en lo profesional como mujer comprometida con tu tiempo?

Para ganarme el pan me dedico a la escritura. Escribo columnas de opinión para [Havana Times](#), crítica literaria y periodismo cultural para Cubaliteraria. En el espacio académico, soy coordinadora en Cuba del Grupo de Trabajo “Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y fundadora de la Red de Humanistas Digitales de Cuba. Mi tema de investigación central es la blogosfera “Hecha en Cuba” y su uso para el desarrollo de comunidades ajenas al control estatal.

En política me dedico fundamentalmente a los derechos LGBTI. Soy coordinadora del [Proyecto Arcoíris](#), un grupo de activistas de distintas formaciones y ubicaciones geográficas que nos proponemos politizar la lucha por los derechos de nuestra comunidad desde la sociedad civil, en diálogo respetuoso y autónomo frente al Estado. También participo en grupos de lucha antirracista (ARAAC Cuba), de mujeres (Mirar desde la sospecha, Afrocubanas) y anticapitalistas ([Observatorio Crítico de Cuba](#)).

Por último, soy escritora de ficción. He publicado un par de cuentos en antologías auto-gestionadas a través de plataformas de impresión bajo demanda y ahora trabajo en una noveleta que habla –por supuesto- de lo imposible de establecer un orden antropomórfico y eterno en el mundo.

Soy Marxista –creo en la transformación social, la lucha de clases, la base material en las motivaciones de la gente y el terrible poder del fetichismo de la mercancía–, soy feminista –creo que el patriarcado oprime a las mujeres y mutila a los hombres, pero es posible destruir el machismo–, soy negra –sé que en Cuba hay racismo y quiero que se acabe–, soy pastafari –me gustan los espaguetis, apoyo la libertad de información y la Internet libre, estoy contra el Creacionismo, la seudociencia, la intervención de la Iglesia en la política como actor privilegiado–, soy bisexual –odio la heterosexualidad compulsiva y lucho contra la sexualidad binaria–, me gustan el chocolate, el color azul, la ciencia ficción y la fantasía épica.

Tengo un hijo, Rogelio Jorge, y un esposo, Rogelio Manuel. Vivimos en uno de esos núcleos familiares de Cuba con varias generaciones bajo el mismo techo: con los padres de él y mi madre. Armar y mantener una familia igualitaria en Cuba es de lo más complicado, pues a las presiones sociales sobre los roles de género –comunes a toda la cultura Occidental– se suma la dificultad de disponer de un espacio doméstico propio. Para mí es frustrante, por ejemplo, que los debates sobre sexismo u homofobia que enfrento en foros públicos aparezcan de nuevo en la casa. ¡La casa es para descansar! ¿No?

Ambos coincidimos con nuestra participación en el Observatorio Crítico, ¿podría relatarles a los lectores de Por Esto! desde tus perspectivas muy personales, cómo fue que llegaste al Observatorio Crítico y los aspectos básicos de su historia como entidad de la Nueva Izquierda Cubana, en algunos de los cuales eres una de sus activistas más destacadas, en mi criterio? Otros activistas destacados del OC, como Dmitri Prieto, Isbel Díaz y Rogelio M. Díaz Moreno, quien es tu compañero en la vida, han explicado en este espacio sus versiones y vivencias al respecto de la historia del OC, pero en mi opinión es importante obtener todas las versiones y criterios, porque además un propósito esencial de estas entrevistas es dar a conocer al Observatorio Crítico, sus conceptos y sus actividades

La verdad es que ya no recuerdo cómo llegué al OC, Félix. Conocía a varios de sus integrantes de diversos foros o instituciones; a Mario Castillo en la Universidad de las Artes, a Dmitri Prieto a través de Julio César Guanche, a Tato Quiñones de la UNEAC, creo que el último con el que me empaté fue Isbel Díaz Torres, aunque debemos haber coincidido varias veces en afanes antihomofóbicos.

Desde que regresé a Cuba hasta que nació mi hijo –entre marzo y julio de 2009– desplegué mucha energía para ponerme al día con el pensamiento político tras más de un año de ausencia. Así que participé en varias sesiones del Taller Mirar la Revolución a 50 años de su triunfo, en el Centro Juan Marinello. Parte importante del equipo organizador eran integrantes o tenían lazos con el OC, creo que ahí fue cuando conocí al grupo. Pero la maternidad puso todo eso en pausa.

Mi primera acción “oficial” con el OC fue el V FORO SOCIAL del OBSERVATORIO CRÍTICO, en marzo de 2011. Se trataba de una mesa sobre el uso de Internet para combatir las discriminaciones asociadas al género y la clase social. La experiencia de la organización horizontal, a través del consenso, sin separaciones entre trabajo “intelectual” y “manual” –ahí están las fotos de Gisela Morales y Dimitri Prieto pelando papas, mientras se discutían los principios marxistas de la política económica–, fue reveladora para mí. Sí se puede hacer política autónoma en Cuba, comprendí. Sólo hay que tener suficiente imaginación para romper con el canon del partido, la centralidad del Estado y la imposibilidad de comunicarse por fuera de los medios de comunicación masiva; sólo hay que tener la resistencia y la transparencia suficientes para que la Seguridad y la CIA no te cojan de juguete.

También he conocido de tus empeños y luchas a favor de la diversidad en la sociedad y en contra del machismo y la homofobia tan extendidos en nuestros ámbitos sociales; ¿cómo se coordinan estos propósitos y esfuerzos con las ideas libertarias, democráticas y socialistas de lo que se ha dado en dominar la Nueva Izquierda Cubana? ¿Qué puedes decirnos al respecto en concreto?

El Proyecto Arcoíris nació en septiembre de 2011, pero no se puso en marcha, en verdad, hasta el primer semestre de 2012. Nos autodefinimos como “grupo anticapitalista e independiente [del Estado]”, porque no creemos que las discriminaciones puedan ser completamente superadas sin un cambio radical en las relaciones económicas de la sociedad, y porque nos proponemos normalizar la lucha por los derechos LGBTI desde la sociedad civil, en diálogo respetuoso y autónomo frente al Estado.

Nos consideramos parte de la Izquierda porque buscamos soluciones a través del fortalecimiento de la participación ciudadana y la justicia social, así como el desarrollo de un marco legal que garantice la transparencia y responsabilidad estatal. Arcoíris no promueve “estilos de vida” para gays y lesbianas de clase media y alta, sino que busca informar sobre las luchas contra la homofobia y la transfobia alrededor del mundo, exige el acceso a la comunidad LGBTI a todos los derechos ciudadanos –especialmente para afrodescendientes, habitantes de áreas rurales, mujeres, personas trans o portadoras del VIH– y propone espacios de desarrollo para la comunidad LGBT nacional.

Otros grupos que empiezan a construirse en la sociedad civil, desde perspectivas democráticas y socialistas, oscilan entre la incomprensión y el apoyo, pero hasta ahora nadie pretendió levantar –en público– las banderas de la homofobia estalinista. La Nueva Izquierda Cubana, en general, es consciente de que el desarrollo social pasa por el reconocimiento de las desigualdades sociales, que se traducen en desigualdades económicas.

En lo referido al problema de la discriminación racial y por motivo de las ideas y prácticas religiosas, así como de la política de exclusión, autoritarismo y centralización en Cuba, ¿qué podrías explicarnos al respecto? En tu criterio, ¿existen realmente estos problemas y si existen cómo podríamos enfrentarlos para su solución?

Claro que hay discriminación en Cuba, cualquiera con ojo interesado puede verlo. Cuba es rama del tronco cultural judeo-cristiano, que hizo de la intolerancia y persecución de la diferencia casi un dogma. Aunque muchas voces, en especial desde el siglo XVIII, pretendieron normalizar el debate y el respeto a las diversas formas de ser y aportar a la sociedad, el pensamiento realmente democrático es relativamente nuevo, y poco compatible con las fobias al “otro”, que justificaron el desarrollo colonial y expansión económica de Europa Occidental. De esa matriz hipócrita nació la cultura hegemónica cubana, que es blanca, masculina, urbana, católica, burguesa y necesita desautorizar toda “desviación” del canon para justificarse como grupo conductor de la nación.

En 1959, la discriminación por el color de la piel fue prohibida, pero sus causas materiales no fueron desmontadas de raíz y la lógica racista de la cultura permaneció ilesa. A partir de ese momento, además, la situación de plaza sitiada fue usada como justificación para la persecución de diversidad ideológica, razón por la que regresó la Inquisición, pero con el

ateísmo estalinista como policía y toda disidencia filosófica o espiritual como objetos de persecución. Es triste pensar en cuánta gente se perdió para el país por tan estéril criterio de fidelidad a la Patria.

El siglo XXI trajo muchos cambios en Cuba, entre ellos la disminución de la desconfianza ante las expresiones religiosas, pero todavía la decisión de elegir una filosofía y un modelo espiritual pueden ser obstáculo para ascender en ciertas áreas profesionales. En esos casos, además, se manifiesta el cruce entre intolerancia ideológica y racismo. Generalmente, las manifestaciones religiosas públicas del cristianismo son “respetables” y, en el caso católico, tradiciones que deben ser protegidas. Cuando las celebraciones y espacios de reunión se dedican al culto Yoruba o de Palo Monte, “se la pasan dale que dale a los tambores” y eso molesta al vecindario, o hay mucho entra y sale.

Expresión elocuente de ello es la cobertura mediática nacional, que trata con respeto –aunque a menudo con incoherencia– los procesos que afectan a las iglesias católica, anglicana u ortodoxa, incluso a las redes de iglesias protestantes –cuando sus posiciones políticas afectan de algún modo a Cuba. El estilo con que se hace noticia de las tradiciones derivadas de la Diáspora Africana no podría ser más diferente: es folklore –no cultura–, relativo a esos cultos –no religiones– traídos por los esclavos –de los negros–, buena para hacer talleres internacionales –se vende a turistas– o tema obligado de la antropología –que la objetualiza–, ya que es un elemento básico en los cimientos de la cultura nacional –pero nadie llama Madre Patria a África.

Para mí, la solución de estos problemas pasa por la creación de una Ley de Medios, una Ley Integral contra la Discriminación, una Ley de Asociaciones y una Ley de Cultos. Todas deben ser diseñadas por los actores sociales que serán respectivamente beneficiados, sometidas a debate popular como anteproyectos, discutidas y aprobadas en el pleno de la Asamblea Nacional –más o menos lo que debió pasar con el Código del Trabajo, pero con transparencia en todo el proceso. La existencia de un marco legal actualizado y coherente es imprescindible para que podamos exigir respeto a las diferencias en todos los espacios, para que los derechos y deberes de las personas sean cognoscibles, para que quienes nos dedicamos al activismo –antirracista, religioso o vegano– tengamos referentes estables a partir de los cuales articular nuestras demandas.

Te pregunto directamente, en tu opinión de joven intelectual cubana, en mi criterio muy destacada, ¿consideras que hay una ruptura generacional en nuestra sociedad?; de haberla ¿cómo la describirías y qué hacer en tu opinión para enfrentarla?, ¿hay jóvenes integrados en estas luchas o es que todos sueñan con irse del país, tal y como plantean algunos? En resumen: ¿Hay una ruptura generacional en nuestra sociedad?

Más de una, diría yo. Hay una ruptura generacional entre quienes recuerdan la vida anterior a 1959 y quienes crecieron con la Revolución,

para quienes la formación y los patrones laborales derivan directamente del gobierno revolucionario.

Luego estamos quienes nacimos entre 1975 y 1985, recordamos la (relativa) abundancia material del periodo, pero ignorábamos sus complejidades políticas, nuestra formación básica tiene sus raíces en el sueño socialista de Europa Oriental y la victoria sobre el Imperialismo, por eso el fin del Campo Socialista fue experimentado como una tragedia material y simbólica –“ahora que los mapas están cambiando de color”, diría Carlos Varela.

Después está la generación del Periodo Especial (1986-1996). No pienso tanto en la precariedad material como en los referentes con los que se cuenta, pues hubo sectores que prosperaron durante la década del 1990 en Cuba. Este grupo no tiene memoria consciente de la vida antes de la Caída del Muro de Berlín –la sociedad igualitaria, el Estado proveedor, el manto de silencio sobre la migración y la intolerancia religiosa, por ejemplo. En cambio, dan por sentado la pertinencia de “resolver” a través de las muchas maneras que bordean la ilegalidad en la Cuba contemporánea. A partir de 1990, además, para la mayoría “irse” es una vía para resolver presiones económicas, no una elección trascendente entre la Patria y el enemigo.

Por último están quienes nacieron en el alba del siglo XXI, cuando nuestra economía se estabilizó lo suficiente como para mantener una clase media que ya no oculta sus ansias consumistas y su sintonía con el “american way of live” –de nuevo. Son adolescentes, para quienes el discurso oficial de patriotismo y paranoia antiamericana es claramente esquizoide, respecto al discurso cultural que defienden los productos audiovisuales que circulan de mano en mano –la red de redes cubana con soporte USB– y hasta los que promueven los medios oficiales a través de la radio y la televisión. ¿La ideología está vacía de sentido para esta generación? No diría que toda la ideología, pero sí la que les enseñan en la escuela.

Yasmín, quiero agradecerte muy encarecidamente tu franqueza y la claridad de expresión de tus ideas, que considero de especial importancia para ayudar a nuestros lectores a tener una mayor comprensión sobre la diversidad y el contenido esencial que se expresa en lo que hemos dado en llamar Nueva Izquierda Cubana. Esta es una primera entrevista tuya para Por Esto! Aún nos quedaron algunas cuestiones importantes en las que tu opinión adquiere un especial valor y en el futuro deberíamos volver a otra entrevista.

Contra Ferguson

(O por qué la lucha antirracista debe ser internacionalista) Por Roberto Zurbano

Los caminos no se hicieron solos...
Pablo Milanés

He rechazado decenas de convocatorias de colegas y amigos urgidos de pronunciarse contra el crimen racista de Ferguson. No he firmado ninguna de las tantas declaraciones recibidas en estos días en contra del asesinato y del proceso legal que ha vuelto a asesinar otro joven negro en Estados Unidos a manos de la policía.

Tampoco esperaré a que pase la rabia, la catarsis y el show mediático para reflexionar sobre el crimen y alertar sobre ese estado de desconcierto y catalepsia política en que, a veces, quedan quienes protestan durante varias semanas o meses. Cuando se sequen las lágrimas y otro drama fatal sustituya a este, nadie recordará cuántos estuvimos o no de acuerdo en ser solidarios desde una computadora. Ir a la funeraria y consolar a algún pariente del fallecido me resulta un acto de hipócrita formalidad. Es posible que ese pariente necesite ser acompañado de otra manera, porque no es cierto que podemos acompañarlo en el dolor. No firmaré inútilmente ninguna declaración solo para que mi conciencia duerma tranquila. No estoy de acuerdo.

Me opongo a protestar solamente contra el incidente de Ferguson, primero porque aquí hay algo más. Y segundo, porque me parece muy cómodo enviar mis condolencias a quien no debo explicar ahora que ese sufrimiento no es nuevo y que no va a desaparecer después del entierro, pues le tocará a otro adolescente negro en cualquier estado de la Unión, a otra familia palestina, a otros desplazados colombianos, a otra niña en la India, Guatemala o Zaire, a otros homosexuales en Irán, China o Brasil, a otros desempleados en Grecia, República Dominicana o Colombia, a otras náufragos intentando llegar a Italia, España o Estados Unidos, y a muchos otros discriminados y marginados de cualquier rincón del mundo que desaparecen cada semana y de lo cual nadie se entera. Todo depende de qué canal televisivo estuvo allí y quiso enfocar sus cámaras, de cuál sea el trasfondo económico, de aquel que ofrezca o niegue su ayuda. En realidad, depende de alguna carta que la política esconde en su juego y el mercado convierte en espectáculo. Todo eso nos va encabronando, resignando, tranquilizando.... Hasta que vuelva a sonar otro disparo. Y así, se repite el juego, una y otra vez... ¡Ya basta!

El racismo recorre el mundo, no precisamente como un fantasma, sino como verdugo de la humanidad. Las discriminaciones más diversas atraviesan campos y ciudades, silenciosas e implacables, hipotecando la dignidad de víctimas y victimarios, complaciendo caprichos de privilegiados que desean un futuro sin respeto, ni diversidad. Sin leyes y sin negros, sin indígenas y sin árabes. Sin mujeres y niños de la calle, ¡como si no hubieran nacido allí! Estoy cansado de enterarme, meses más tarde. sobre matanzas de indígenas o aavs. sobre la desaparición

de etnias y familias enteras años después que ocurre, porque la actualización de la noticia es tan engañosa como su desactualización. Ambas empañan la verdad y nos confunden a la hora de reaccionar: ¿exaltarnos o compadecernos? Y en medio del dolor, es difícil pensar con sosiego en la mejor solución, especialmente cuando la palabra injusticia se torna tan pesada.

Un incidente criminal de incuestionable naturaleza racista, es un hecho común en Estados Unidos; Ferguson ni siquiera es el único del año y hasta los procesos legales contienen sorprendentes similitudes. Si se trata de una cuestión jurídica en la que los procedimientos pueden desnaturalizar las propias leyes, descriminalizando la violencia policial y evitando sancionar al culpable, entonces, me pregunto: ¿Las protestas ejercerán la suficiente presión social para que cambien las cosas en el futuro inmediato? ¿Cuáles son las variantes legales, no ya para revocar un veredicto, sino para que no se repita una violación de los derechos ni de las garantías legales? ¿Existen otros recursos políticos que pueden o deben ser esgrimidos ante la insuficiencia de la Ley? ¿Por qué un grupo social que pagó con sangre la conquista de sus derechos civiles no puede articular mejor la defensa de tales derechos en la llamada era postracial? ¿Hacia dónde van o aspiran crecer estas protestas de hoy? ¿Cuál es el límite de esas aspiraciones y cuáles son las limitaciones de estas protestas? ¿Qué tipo de resistencia o presión social están ejerciendo? ¿Cuáles son, si es eso posible, las señales del cambio?

Puedo entender el desconcierto, pero no la desesperanza que nace de la rabia y la impotencia. Es hora de activar una conciencia de lucha y las tareas públicas que, en este minuto, deben asumir personalidades, líderes y organizaciones negras y antirracistas no solo de Estados Unidos sino del mundo entero. Fue el pensador cubano Juan René Betancourt, en su libro *El negro: Ciudadano del futuro* (1959), quien hizo una distinción entre los negros líderes y los líderes de los negros. Manejar esta distinción hoy se vuelve estratégico para reconocer en las personalidades u organizaciones negras las definiciones político-ideológicas y el alcance de sus partidos, iglesias o instituciones civiles: para quiénes, para qué y con cuál sector de la población trabaja, a cuál proyecto histórico exclusivo o emancipatorio defienden y hasta cómo reaccionarán ante situaciones emergentes, como la de Ferguson, tratando de extraer lecciones, sumar compañeros y obtener el suficiente capital político para enriquecer o encauzar la lucha, en caso de que esta haya sido desviada o detenida, como parecía ocurrir en Estados Unidos hasta ayer.

Las coyunturas políticas son fenómenos que se mueven con velocidad y dirección inesperadas. Ferguson se ha convertido en un espacio de experimentación para que la colonialidad estadounidense sepa cuánta humillación puede soportar la comunidad negra. El impacto mediático de las primeras semanas perturbaba la lectura política más crítica sobre la noticia: esta es una vieja técnica de las mass media norteamericanas:

convierten un asunto local en una noticia global y viceversa. Ferguson, para esas medias, no era más que otro conflicto entre policías arrogantes y jóvenes negros reprimidos por supuesta criminalidad. Pero Ferguson era, es y significa mucho más. Ahora el común conflicto interracial en medio de una sociedad con alto nivel de racialización es desbordado por cuestiones de clase, del sistema judicial y de geopolítica que deben ser discutidas, pues no son nada coyunturales, sino variables constantes en este tipo de casos. Así funciona el sistema judicial de Estados Unidos hace ya muchos años; culpabilizar a Obama, también por esto, es otra jugarreta oportunista de sus enemigos políticos, que tampoco van a señalar con el dedo a otros actores de mayor peso: aquellos que definen y controlan los límites del sistema ante cualquier peligro.

Es curioso que uno de los países que más teoría y publicaciones sobre la cuestión racial genera no pueda identificar, entre sus intelectuales más comprometidos, a un grupo de expertos o asesores que formulen una o varias propuestas negociables que puedan convertirse en ley o política racial de ese país, solo para que la brecha estructural sea enfrentada como causa fundamental de la pobreza y marginación de la mayoría afroestadounidense, disminuya la población penal negra y desaparezca ese oprobioso concepto de la cárcel como industria y negocio privado. Si eso es tan cierto, como cuentan algunos académicos norteamericanos, alarma saber que esta industria necesita materia prima y el único combustible barato que encuentran son jóvenes negros, pero también latinos, pobres y emigrantes. Consta que son baratos, sobre todo, porque no tienen conciencia de la lucha política y mueren sin saber que forman parte de un juego mayor, en el cual ellos hacen el papel del balón que es pateado una y otra vez hasta que sus jugadores marcan un ¡goool! y las puertas de la cárcel vuelven a abrirse; es frecuente que, al cerrarse tras ellos, no vuelvan abrirse nunca más. Mumia Abú Jamal no es el único negro que hace años espera en el corredor de la muerte, son muchos más. ¿Y qué?

La cantidad de negros empobrecidos en Estados Unidos por una estructura racializada, sutilmente diseñada para su marginación y fracaso social, hoy solo es comparable con el sistema de apartheid largamente establecido en Sudáfrica; con la única excepción de una élite negra, fuertemente empoderada, cómplice de la llamada *revolución conservadora* y entusiasta reproductora de la dominación global, cada vez más alejada de esa clase media negra que fue numerosa y emprendedora, hoy empobrecida, que ya no puede pagar la universidad de sus hijos. Resulta curioso que ninguna personalidad, grupo, iglesia, partido o institución legal afronorteamericana hoy intente construir un consenso básico entre los sectores negros de este país para enfrentar su enemigo común: el racismo. Quizás, también, porque el racismo se ha diversificado, sutil y gradualmente, con varias máscaras sociales. Entonces, como consecuencia, las soluciones fragmentadas con que cada sector negro se empeña en aliviar la terrible situación racial v

social de la mayoría negra no suelen ser, exactamente, ejercicios emancipatorios. Súmese a esto que la persecución, fragmentación y desmovilización políticas que afectaron el activismo antirracista radical en Estados Unidos durante las últimos tres décadas han propiciado que hoy la amplia masa negra sea entretenida con la ilusión de una Era Postracial que, en Ferguson, acaba de reventar como una pompa de jabón.

Ante el descaro político de despolitizar el racismo, oculto tras la celebrada Era Postracial, la mejor solución es la Postresistencia. Postresistir es asumir una clara conciencia racial, solidaria y emancipatoria que nos evite repetir los ciclos de la historia como sujetos ahistóricos, es decir, inconscientes. Ante la falta de memoria es posible confundirse, pues lo postracial no es una simple abstracción retórica, sino una sofisticada operación de la colonialidad que expresa realidades e intenciones ante las cuales vale la pena articularse mejor. La revuelta de Ferguson ha llegado a la postresistencia; dejó de ser un espacio de catarsis, regulación y control social, político y policiaco, estimulado por el *establishment* para que la mentalidad social negra estadounidense se mire en el espejo de sus fracasos y se resigne a vivir en un callejón sin más salida política que aceptar las trampas del sistema: Jugar para perder, perder para jugar. Ahora se vislumbra una gran oportunidad política. Pero ¿podrán cambiar las reglas del juego?

Y, en realidad, ¿quiénes y cómo podrían cambiar las reglas de un juego tan complejo? Si buscamos entre las distintas personalidades, organizaciones, clases, ideologías, género, tendencias políticas y religiosas, hasta revisar el amplio espectro de nacionalidades que configuran la actual población negra en Estados Unidos, percibiremos una nación muy diferente a la que protagonizó el Movimiento de los Derechos Civiles en los años sesenta. Hoy se trata de un Estados Unidos negro con múltiples rostros, estratos y modos de vida (y sobrevivida). Rostros de negros millonarios, senadores y estrellas mediáticas que pocas veces retribuyen a las ideas que los puso tan alto. Rostros de miles de académicos negros que han celebrado ya cuarenta años de black studies, african studies, race studies, et al., con los cuales hicieron más orgánica la contribución afro al mundo, aunque hoy una parte de ellos explota simbólicamente a sus comunidades más pobres. Rostros de africanos, caribeños, afrolatinos y otros emigrantes negros que viven un mundo cercano, pero diferente al de los llamados afroamericanos, cuya historia de marginación no quieren repetir. Rostros escépticos de pastores y grupos religiosos que construyen una esperanza por encima del clientelismo político y la mercantilización que separan cada vez más a las instituciones religiosas de su tradicional preocupación comunitaria. Rostros de una clase media negra que se va hundiendo entre la escasa movilidad social, que ahora los empuja a compartir barrios con una clase obrera, ya empobrecida, a ratos desempleada e ideológicamente desclasada, cuyos rostros y barrios son similares a los que quedaron sepultados bajo las aguas del ciclón Katrina hace pocos años en Nueva

Orleans. Es evidente que hacen vidas diferentes, viven en barrios distintos, las leyes los maltratan o los tratan de modo diferenciado. Para muchos de ellos, las reivindicaciones raciales de hoy ya no tienen la misma fuerza que las demandas clasistas. Ni hablar de las demandas políticas que algunas vez hiciera una izquierda negra hoy domesticada o incapaz de sostener alguna utopía postcapitalista con que trascender la violenta marginación de un presente que hace gritar a cada negro: “¡No puedo respirar!”.

El panafricanismo, el nacionalismo y el marxismo negro desde principios del siglo XX convirtieron al debate racial afronorteamericano en un espacio de reivindicación donde se mezclaban las exigencias de clase con las demandas raciales, la importancia de la educación para defender sus derechos con la necesidad de convertirse en ciudadanos competentes técnica y profesionalmente. Aquellos debates prefiguraron la descolonización y la identidad diaspórica; proyectaron las luchas contra el racismo hacia varios horizontes utópicos, a través de una perspectiva crítica de la esclavización y sus consecuencias, que luego revisó el colonialismo y sus marcas, alcanzando sus mayores conquistas con el voto negro y el repliegue del racismo estructural en una sociedad capitalista que se vio obligada a negociar los espacios de legitimación social de una hegemonía blanca con millones de negros empoderados, orgullosos y sedientos de dignidad. Entonces –¡eran los años sesenta!– se logró la gran movilidad social de los negros en Estados Unidos: fue la ¿última? oportunidad que tuvieron para emanciparse masivamente entre tales estructuras de dominación, pues los vaivenes electorales no suelen generar políticas raciales.

La élite negra conservadora –frecuentemente ciega ante el racismo cotidiano y violento del siglo XXI en Estados Unidos– suele olvidar, cada vez más, que su glamurosa existencia es un resultado perverso de aquellas luchas emancipatorias. Y los negros que mueren todos los meses, son los rehenes de su éxito social, que la estructura racializada de ese país necesita sacrificar cada año en pos de una democracia racial y de un precario equilibrio ecológico-racial que las maquinarias de la guerra, la política y el mercado saben aprovechar muy bien. Unos callan y otros mueren, unos emigran hacia Estados Unidos y otros se desplazan de un barrio o ciudad a otra en busca de vivienda, empleo y oportunidades. Algunos triunfan en sus carreras mediáticas y a otros les toca ser trágicas noticias, motivo de revueltas y también show mediático por varias semanas. Este es el mapa fragmentado de una comunidad negra que dejó de existir como tal en el siglo XXI.

Indiferencia, culpabilización, competencia, xenofobia y elitismo han desplazado a las antiguas solidaridad, preocupación comunitaria, sueños compartidos, complicidad política y hermandad que dieron coherencia y resultados históricos a la lucha contra el racismo en esa gran nación. Recuerdo que la palabra hermano y hermana eran usadas con orgullo y familiaridad: hoy su uso se reduce a ciertos barrios o

culturas como el hip hop. Estos cambios ilustran el mundo que se perdió, pero también la enajenación y fragmentación sociales del pueblo negro de Estados Unidos en este siglo. Eso explica, en parte, por qué es imposible encontrar hoy en el campo político de ese país alguna personalidad, grupo o tendencia que logre conciliar los intereses más comunes de los sectores negros –que no olvide a los más necesitados–, y pueda restaurar, no su confianza en el sistema –que es el deseo (ajeno) más frecuente de muchas organizaciones y personajes– sino la dignidad de un sujeto histórico y de una comunidad diversa que sigue sufriendo todas las formas de la dominación y la colonialidad. Incluyendo la violencia de algunos de sus miembros contra otros.

Ante la emergencia de Ferguson se activa, por una parte, la nostalgia histórica (Rosa Parks, Martin Luther King Jr., Malcom X), y por otra la necesidad de referencias o guías políticas de figuras aún activas como Ángela Davis, Harry Belafonte o Jesse Jackson, para solo citar a tres, quienes más allá de sus contribuciones personales representan distintos modos de leer a Ferguson como posibilidad política; pues ellos mismos son versiones diferentes del sujeto político antirracista negro en Estados Unidos. Aunque ya envejecidas y alejadas de la masa joven, pudieran activarse y agregar nuevos sentidos a esta lucha desde el valor que poseen sus propias experiencias y, sobre todo, su capacidad de actualizar viejos argumentos antirracistas en un nuevo contexto. Sin embargo, más allá del prestigio histórico de estas y otras figuras, en el momento actual no es posible –ni necesario, quizás– identificar a nuevos líderes o movimientos a la vieja usanza.

Un nuevo discurso antirracista se viene articulando en todo el hemisferio. Es una tarea difícil de asumir hoy en el mundo, pero aún más difícil en Estados Unidos, pues allí deben mezclar radicalidad y consenso en un contexto tan heterogéneo y contradictorio como el que se ha descrito. Por otra parte, está obligado a renunciar a la excepcionalidad y arrogancia yanquis para incorporar otros grupos sociales (como mujeres, caribeños, latinos, africanos, etc.) y aspirar a reconocerse dentro de un contexto menos cerrado que el norteamericano, donde se pueda construir un discurso contra-hegemónico desde varias visiones, espacios y culturas. Un discurso antirracista que tome conciencia de su condición local, y, simultáneamente, de su condición global, reconociendo otras fórmulas contra el racismo (dominicanas, brasileñas, colombianas, cubanas, garífunas, sudafricanas e inmigrantes) como parte de sus propias luchas emancipatorias y no verlas como meras copias, realidades distantes o rivales en competencia por el protagonismo o el poder racial.

Se trata de internacionalizar la batalla contra el racismo, cuyo centro no se ubica en un lugar específico, sino en la diversa estructura económica, ideológica y cultural de la actual colonialidad. Pero se trata, sobre todo, de nuevas formas de movilización y organización política de la lucha antirracista que, más allá del color de la piel, permita la entrada al campo

político norteamericano a una nueva generación que trae nuevos códigos, métodos e instrumentos a la esta lucha. “Lo que salta a la vista inmediatamente es la horizontalidad de este nuevo movimiento y su capacidad de dialogar con otras generaciones, razas, clases, culturas y credos religiosos”, señala Tanya Sanders, desde una lúcida mirada a la agencia política afroestadunidense. Para esta activista y académica afroamericana, lo que estamos presenciando se parece más a un movimiento social que a cualquier partido u organización política.

Los movimientos sociales son espacios de participación e intercambio de los sujetos políticos, donde estos entran y salen, cuando y como quieran sin más límites que su propia voluntad. *Occupy Wall Street* fue la arrancada de este tipo de fórmula política en una sociedad estrictamente vigilada. Sin embargo, justamente la tecnología ha sabido burlar buena parte de dicha vigilancia y ha logrado, otra vez, multiplicar las protestas contra Ferguson por todo el país, subvirtiendo este momento de racismo extremo y convirtiéndole en un persistente grito de solidaridad y de crítica al sistema legal estadounidense. Esto es muy bueno, pero no suficiente. Lo importante es que este momento y este movimiento logren convertir al racismo en enemigo público y articular estratégicamente sus demandas de manera que puedan transformar algunas estructuras racistas. (Se dice fácil, pero hay que evaluar con perspicacia si todos los recursos políticos están totalmente agotados o si la cristalización de la violencia institucionalizada en Estados Unidos tornó imposible la idea del cambio o la convirtió en otro cadáver político).

Sin embargo, el sujeto político antirracista en Estados Unidos hoy es mucho más diverso que hace cuarenta años, lo cual resulta una ventaja para incluir nuevas fórmulas y espacios de lucha antirracista. Esto contrasta con una tradición histórica que identificó al antirracismo sólo con organizaciones negras que afirmaban representar y defender los derechos de los negros y ser los agentes fundamentales de esta lucha; hoy el mapa antirracista ha cambiado enormemente, pues la tendencia principal consiste en una política de concientización social y en establecer alianzas con otros sectores, tal y cómo trabajan los movimientos sociales. Luego, están generando acciones supuestamente invisibles, apenas reseñadas por los medios de difusión, donde grandes cantidades de personas, activas en todo el país, van poniendo en crisis las bases económicas, legales y políticas del sistema. Por ejemplo, se ha hecho muy frecuente la llegada de un grupo numeroso de personas a un centro comercial e inmediatamente estas se tiran al piso, tal como si hubieran muerto. Este die-in, recuerda al sit-in que comenzó en los restaurantes para blancos en Alabama en los años cincuenta. Este fenómeno se produce en las últimas semanas sin que la prensa logre explicar muy bien este fenómeno.

La realidad es que están cambiando los modelos de convocatoria, resistencia y prácticas antirracistas. Los sujetos antirracistas de hoy son. también. muy diferentes. Se ha logrado que el antirracismo sea

compartido por blancos, latinos, asiáticos, jóvenes y viejos, obreros, profesionales y estudiantes donde se cocinan las demandas raciales con demandas de sectores igualmente oprimidos por el mismo sistema. Este momento podría articular un verdadero movimiento social de carácter antisistémico y anticapitalista en los propios Estados Unidos, pues han crecido las categorías analíticas con las cuales, tras Ferguson, se están explicando los conflictos raciales en relación con otras cuestiones igualmente opresivas de la dominación imperial. Quizás estemos asistiendo al nacimiento de otra nación. Es importante saber que no cayó del cielo ni es otro destino manifiesto que marcará la “nación elegida”. Ahora vale más reconocer las fuerzas progresistas que mantuvieron su brújula en momentos de mayor oscuridad política, pues siempre hubo varios ejemplos de resistencia creativa. Una de las pocas propuestas culturales de fuerte preocupación social y comunitaria sigue siendo esa parte de la cultura hip hop que sobrevivió a la cooptación del poder, el mercado y la violencia; cultura que aún dialoga con el barrio y alimenta las expectativas de millones de jóvenes negros, latinos y pobres. Otra fórmula se halla en las reservas críticas que guardan latinos y caribeños, chantajeados por represiones migratorias y silenciados por la pobreza y marginalización de sus comunidades. El Fórum Afrolatino, fundado por el recién fallecido ideólogo Juan Flores, es una de las puntas de varios icebergs críticos que están emergiendo en el congelado mar del capitalismo más salvaje que se haya conocido. Así podrían hallarse otros icebergs, como el del Foro Social en Estados Unidos. Aunque el impacto de tales grupos es aun mínimo y lleno de limitaciones, también ha regresado la esperanza, pues se vislumbra un movimiento antirracista cada vez más heterogéneo, en el que las demandas raciales ya se cruzan junto a otras, rearticulando un nuevo discurso antidiscriminatorio que enriquecerían las luchas contra la opresión dentro y fuera de Estados Unidos.

Por todo eso he renunciado a firmar las tantas declaraciones retóricas sobre el caso Ferguson, porque vale más pensar en un futuro que evite el dolor de muchas otras familias negras. Y porque Michael Brown tampoco debe ser un cadáver más, sino una bandera para su ahora extendida familia racial y política que integramos millones de personas en el mundo. El doble asesinato físico y legal de este joven muestra, de una buena vez, que las luchas raciales no son únicamente raciales. Me gustaría creer que este incidente cambiará el rostro de la lucha antirracista en Estados Unidos, aunque la realidad indicaba que en las últimas décadas se había perdido todo el espacio, la proyección revolucionaria y conciencia descolonizadora, que este movimiento parece estar recuperando en pocas semanas. Por eso creo tan importante repensar a Ferguson y convertirlo en la gota que colma el vaso de agua, en la necesaria acumulación de pruebas para una acusación radical que remueva las bases políticas y jurídicas de un sistema que, como un ritual, necesita sacrificar jóvenes negros cada año.

Detenernos en las infinitas anécdotas racistas que nos asaltan cada día, aislar el análisis de cada incidente, olvidando el anterior, o aceptar las provocaciones raciales nos desgasta, entreteniéndonos en la catarsis y, particularmente, reduce nuestra batalla política a lo anecdótico e impide profundizar en las causas de los racismos actualmente existentes, crecientes e impunes en todo el planeta. Cada gesto racista o discriminador que se sucede en Estados Unidos, República Dominicana, Francia, Colombia, Holanda, Costa Rica, Venezuela, Alemania, Ecuador, Cuba y otros países, tienen su raíz en esa colonialidad del poder que se articula y manifiesta desde diversas culturas, estructuras y sistemas políticos. Esa cultura racista, privilegiada económicamente, reproducida por tecnologías, policías, escuelas, leyes y medios de comunicación que la derecha implacable estimula y la izquierda tradicional apenas se atreve a desafiar, será el enemigo más complejo de la Humanidad en el siglo XXI.

El desafío es inmenso, pues se trata de transformarnos como ciudadanos en sujetos críticos y activos, que proponen nuevas formas del diálogo, la solidaridad y la transformación social; obligados a pensar y actuar como luchadores consecuentes y deseosos de un cambio global. No bastan las masas indignadas. Se necesitan nuevas formas organizativas, de movilización y acciones simultáneas, de pensamiento y liderazgo. Es un camino difícil, de varias etapas, que debemos y podemos construir desde una red de intercambio de información, saberes, críticas, denuncias, problemas, propuestas, debates y acciones antidiscriminatorias mediante las cuales convocar y compartir experiencias en las comunidades y otros espacios entre colegas, activistas, líderes, medios de difusión y organizaciones con el propósito de articularnos mejor desde los espacios locales, para elaborar agendas, propuestas y acciones conjuntas locales, regionales y globales. Urge construir un observatorio crítico y participativo desde el cual describir y diagnosticar nuestra situación social, con la ayuda de aquellos expertos que esperan ser llamados.

Urge elaborar nuevas propuestas ante las nuevas agresiones racistas que no cesarán en los nuevos contextos locales, nacionales, regionales y globales donde vivimos y entre los cuales seguiremos enfrentando nuevas y viejas opresiones desde una matriz única, poderosa en su ideología y en su estructuración colonial moderna. Sin propuestas para ese cambio y sin la participación de todas las masas discriminadas, no habremos avanzado mucho. También se necesita pensar no solo desde y para las comunidades negras, sino un poco más allá, lo cual hace más complejo, democrático, crítico y autocrítico este proyecto de liberación global que irá enriqueciéndose en la medida que entendamos mejor cada una de las opresiones y aprendamos a autodescolonizarnos entre los debates emancipatorios que nos unen más que lo que nos separan, porque se cruzan en lo cotidiano, afectando prácticamente a las mismas personas, familias y grupos sociales. No olvidemos que, ante el poder, todos los oprimidos somos una masa indiferenciada.

Sin sumar nuestras fuerzas y alianzas, no será posible la transformación y emancipación soñadas. Toda masa discriminada y oprimida posee, aunque fragmentarias, pequeñas fuerzas revolucionarias que hasta hoy han sido enajenadas, desestimadas y convertidas en luchas minoritarias, escarceos teóricos, escándalos mediáticos y discursos nacionalistas, carentes de solidaridad internacional e incapaces de convertir un malestar histórico, una humillación cotidiana o esta revuelta generada por el doble crimen de Ferguson, en un acto de dignificación pública o en una verdadera situación revolucionaria que nos ubique en el camino de las transformaciones legales y estructurales, la redistribución de la riqueza, la emancipación de múltiples opresiones y la celebración de la diversidad y la dignidad de todos los condenados de la Tierra.

En Centro Habana, Cuba, Diciembre 15 del 2014

Departamento de Policía de Nueva York decreta paro en protesta contra el alcalde de Blasio

Policías de la Ciudad de Nueva York habrían decretado un “virtual paro laboral” en protesta a los comentarios del alcalde Bill de Blasio sobre perfilamientos raciales y brutalidad policial. Según el New York Post, las multas de tráfico y las citaciones por ofensas menores cayeron en un 94% con respecto al mismo período del pasado año, tras el asesinato de dos policías a principios de este mes. Las infracciones de estacionamiento cayeron en un 92% y los arrestos por drogas en un 84%. En respuesta a las cifras del Post, el New York Times publicó la segunda editorial en dos días criticando las protestas de la Policía de Nueva York contra de Blasio. El Times escribió: “Lo que los neoyorquinos esperan del Departamento de Policía es simple: 1. que no violen la constitución. 2. que no maten a personas desarmadas. A eso podemos agregarle que hagan su trabajo”.

De Blasio se reúne con líderes del sindicato policial en intento por limar asperezas

El alcalde de Blasio se reunió con los líderes del sindicato policial el martes, en un intento por limar las asperezas. Luego de la reunión, el dirigente del mayor sindicato policial, Patrick Lynch, quien había previamente acusado a de Blasio de tener “sangre en sus manos”, dijo que no se llegó a ningún acuerdo en la reunión.

Lynch dijo: “Se discutieron varios asuntos, especialmente los problemas de seguridad que enfrentan nuestros miembros. No hubo una resolución, y lo que creemos hoy es que las acciones tienen más peso que las palabras y que el tiempo dirá”.

Mientras que la policía se concentra en la seguridad de sus oficiales, un nuevo informe revela que la fatalidad actual en el trabajo policial es de 0.014%. El número de oficiales muertos por armas de fuego aumentó en un 56% este año, pero continúa muy por debajo de los niveles históricos y ha estado en continuo descenso a través del tiempo.

Fiscal que no condenó a policía por asesinato de Eric Garner se postula para la banca del congresista Grimm

En Nueva York, el fiscal que no presentó cargos al policía que asesinó por asfixia al afroestadounidense desarmado Eric Garner, dijo que considera seriamente postularse para la banca desocupada por el congresista Michael Grimm. Tan solo unas horas después de que Grimm anunciara que abandonaría el puesto tras declararse culpable de evasión de impuestos, el fiscal Daniel Donovan, que es republicano, dijo que su teléfono había estado “sonando sin parar” por personas que lo instaban a postularse. Donovan fue duramente criticado por no asegurar la condena de Daniel Pantaleo, el oficial que fue filmado forcejeando con Eric Garner en una llave prohibida. Garner murió luego de repetir varias veces “No puedo respirar”.

Kim Jong-Un anuncia que está abierto al diálogo con Corea del Sur por Xavier Fontdeglòria Pekín (1 ene 2015)

El líder norcoreano afirma que hará "todos los esfuerzos" para mejorar la relación con Seúl

Nuevo paso decisivo para el acercamiento entre las dos Coreas. El líder norcoreano, Kim Jong-un, se mostró dispuesto este jueves por primera vez desde que llegó al poder a relanzar el diálogo “al más alto nivel” con el país vecino. “Siempre dependiendo de los ánimos y las circunstancias que se creen, no hay razón para no celebrar una cumbre al más alto nivel”, dijo. Así, el mandatario abrió la puerta a una posible reunión con la presidenta surcoreana, Park Geun-hye, con el propósito de que los lazos entre ambos países experimenten “un gran cambio”.

El líder del hermético país realizó las declaraciones en su tradicional discurso de Año Nuevo, de unos 30 minutos, emitido por la televisión estatal KCTV. En un tono sorprendentemente conciliador, también aseguró que el régimen hará “todos los esfuerzos” para avanzar en el diálogo con Seúl. “Si las autoridades surcoreanas quieren sinceramente mejorar las relaciones a través del diálogo, podremos reanudarlo”, añadió.

2014 ha sido un año lleno de altibajos en las relaciones entre ambos países. En febrero celebraron su primera reunión formal en siete años,

una cita que desbloqueó varios encuentros entre familias separadas por la guerra que vivió la península entre 1950 y 1953. En octubre, la mano derecha de Kim Jong-un, Hwang Pyong-so, encabezó por sorpresa una delegación de oficiales que se reunieron con altos cargos surcoreanos. Días después los responsables de los ejércitos también dialogaron, aunque Corea del Sur explicó que las diferencias entre ambos lados eran, por ahora, irreconciliables. El acercamiento y los contactos de alto nivel, sin embargo, no han evitado episodios como los intercambios de fuego real entre ambas armadas en su frontera marítima en disputa ni han acabado con los constantes lanzamientos de misiles de corto alcance por parte de Pyongyang.

En su discurso, Kim condenó las maniobras militares conjuntas entre Corea del Sur y Estados Unidos, que los calificó de “ejercicios preparatorios de guerra” y que, a su juicio, “impiden un diálogo basado en la confianza y no dejan seguir adelante con las relaciones entre el norte y el sur”. El joven líder no hizo referencia explícita a la polémica sobre el ciberataque a Sony ni al estreno del filme *La Entrevista*, pero instó a Estados Unidos a acabar con su política “hostil” hacia Pyongyang.

Las dos Coreas siguen técnicamente en guerra ya que el conflicto que las enfrentó entre 1950 y 1953 se cerró con un alto el fuego en vez de un tratado de paz

El discurso de Kim ha sido recibido con cautela en Corea del Sur. En un comunicado, el Gobierno pide a Pyongyang que acepte su propuesta para relanzar el diálogo “lo antes posible”. Esta semana el sur propuso retomar las conversaciones bilaterales para discutir asuntos de interés común, entre ellos futuras reuniones de familiares separados. Pyongyang aún no se ha pronunciado sobre ello.

Ambas Coreas siguen técnicamente en guerra después de que el conflicto entre 1950 y 1953 se cerrara con un alto al fuego –que situó la frontera cerca del paralelo 38- y que nunca resultó en un tratado de paz. Corea del sur espera que en 2015, año que coincide con el 70 aniversario del fin del dominio japonés sobre la península, las relaciones entre ambos países puedan mejorar de forma significativa. En su mensaje de Año Nuevo, Park Geun-hye prometió sentar las bases para una posible futura unificación: “Voy a intentar abrir el camino que poner fin a estas largas siete décadas de división”.

Aclaración de Jorge Gómez de Mello

De: Jorge Gómez de Mello [jorgedemello@cubarte.cult.cu]

Para: Tato Quiñones

Asunto: Aclaración

Estimado Tato. El texto titulado *Cubanos en restauración*, reproducido en el boletín Desde la ceiba No. 192, no es de mí autoría. Me lo mandaron por email sin especificar la fuente original, a pesar de que no aparecía el nombre del autor lo reenvié a varios amigos porque me pareció muy interesante, luego supe que se trata de un texto de Wendy Guerra publicado en su blog del periódico español El Mundo.

Te deseo un feliz y exitoso año nuevo.

Abrazos

Jorge Gómez de Mello

Adelanto del Resultado de la Apertura del Año 2015 Comisión Organizadora de la Letra del Año Miguel Febles

El signo Regente Baba Eyiogbe

1er. Testigo Obetuá

2do. testigo Iroso Iwori

Oración Profética: Beneficios Económicos a través de los negocios, firme y seguro con la ayuda de Eleguá.

Onishé a Eleguá: Aladimú (Ofrendas grandes) Otan.

Onishé Ará: Baños con flores, Otan

Onishé Ilé: Baldeos y Limpieza con las siguientes hierbas: Albahaca, Paraíso y Siempre Viva, Otan.

Gobierna: OSHUN

Acompaña: OBATALA

Bandera: Mitad Amarilla y Mitad Blanca

Ebbó. 1 Chivo, una botella de aguardiente (para ofrenda) y demás ingredientes del Ebbó.

La Conferencia de prensa: Sábado Día 3 a las 10.00 am.

Lugar: La Casona de la Víbora.

Tambor dedicado a Oshun y Obatala: Domingo día 4 de 2.00 pm. a 6.00 pm.

Lázaro F. Cuesta Valdés

Omó Ocdun
Iwori Bofun

De La Cultura

Cuba: el Oscar viene llegando... por Martha Sánchez (IPS)

Los premios siempre traen polémica. He aquí una valoración sobre los corales del pasado Festival del Nuevo Cine Latinoamericano.

Frank Delgado lo dijo primero. "El Oscar viene llegando", advirtió el siempre lúcido trovador en el Teatro Mella, al final del fabuloso Reality show de Laura de la Uz, justo en la semana en la que el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano inundaba las hasta entonces deprimidas salas estatales de proyección cinematográfica. Muchos pensábamos que Laura volvería a ganar un Premio Coral este año por su versatilidad, al aparecer en Vestido de novia, la gran ópera prima de Marilyn Solaya, y La pared de las palabras, la nueva genialidad de Fernando Pérez, con dos caracterizaciones separadas por tres galaxias de distancia y una estrella en común: la maestría.

La canción de Frank pregonaba "el Oscar viene llegando con Laurita de la Uz", y no pocos compartimos en los cines y en el Teatro Mella ese cariño, sin imaginar que algunas señales aparecerían a los pocos días... Si el jurado del Festival Latinoamericano entregó el Coral de Mejor Actuación Femenina a la estadounidense Geraldine Chaplin, no sería absurdo soñar que el tribunal de la próxima edición del Premio Oscar tenga en cuenta, al menos para sus nominaciones, a De la Uz, a Alina Rodríguez, a Isabel Santos o a la argentina Érika Rivas, la frenética recién casada del sexto cuento de Relatos salvajes. Todas actrices excelentes que no cuentan en su patio con galardones de ese tipo, circundados por alfombras rojas, un oleaje de paparazzis y soberbio desfile de limosinas, joyas y olores.

Preciso aclarar, o más bien declarar, mi admiración hacia Hollywood. Si una industria ha tenido la virtud y el dinero para lanzar con éxito múltiples ofertas para todos los públicos es esta. Y por favor, dejemos la ingenuidad, pues la globalización no es un fenómeno de dos décadas de vida: la cultura de todos está influida en alguna medida por lo que esa industria, y lo digo en mayúsculas, nos suministró agresiva o sutilmente desde niños. Pero tras un Festival Latinoamericano con más de un centenar de cintas en concurso vale preguntarse: ¿estará el cine del continente en un buen momento? ¿Quedarán actrices de calidad del río Bravo a la Patagonia? ¿Qué habrá llevado al jurado a excluir de los premios a la francesa Juliette Binoche con su traumática actuación en Mil

veces buenas noches, dentro de una de las muestras del Festival? ¿Si Meryl Streep se embullara a participar en una cinta argentina para el próximo evento, pondría la simbólica ramita marina delante o detrás de los hombrecitos Oscar en su casa?

Sin lugar a dudas, al cierre de la edición 36 de la cita habanera quedaron muchas interrogantes confusas, pero al menos las premiaciones mantuvieron cierta coherencia con el presupuesto atribuido al extraordinario luchador dominicano Máximo Gómez, quien –según dicen– advirtió: los cubanos o no llegan o se pasan. De los Premios Colaterales, cinco y una mención fueron para la cubana Conducta, tres para Vestido de novia y otros tres para La pared de las palabras. Dos de los documentales laureados son igualmente del archipiélago y a las pocas horas hasta el desabrido Meñique, que no puede compararse con ninguna de las producciones anteriores, obtuvo el Premio a Mejor Película de Animación. ¿Sería ese un lauro al esfuerzo?

¿Acaso eso se vale? Y si se vale... ¿por qué se habrán olvidado de Hollywood en este punto? Aunque el equipo de realización del filme olvidó a José Martí en el guión y, por cierto, ¿qué habría pensado Gabriel García Márquez de la premiación de este Festival fundado por él con tanto entusiasmo para los latinoamericanos?

El excelente filme Conducta, de Ernesto Daranas ganó, además, el Coral a Mejor Largometraje de Ficción, el Premio Signis y su protagonista Armando Valdés se alzó con el Coral a Mejor Actuación Masculina, por encima de gigantes como Darío Grandinetti, Ricardo Darín y Oscar Martínez, por solo mirar fuera del patio. Si se analiza friamente, los mejores actores resultaron una muy reconocida artista estadounidense y un adolescente cubano sin experiencia profesional, con una carrera por delante que bien hubiera podido comenzar con una Mención Especial. ¿Faltaron buenas actuaciones latinoamericanas profesionales en uno y otro género?

Por favor, nadie crea que resto méritos a dos magníficos trabajos como los de Valdés y Chaplin, quienes tampoco tienen la culpa de haber sido "los elegidos", pero el niño está solo en su punto de partida, dicho sea de paso y por si a alguien le queda dudas, excelente. Y a la estadounidense, ¿por qué no se le reconoció con un Coral de Honor como a otros buenos artistas, como al propio Benicio del Toro en esta misma edición, y se reservó el Coral de 2014 para una actriz latinoamericana? ¿Se atrevería el jurado del Oscar a reconocer a una latina, como mismo hizo frecuentemente con suecas como Ingrid Bergman (tres veces ganadora de la estatuilla), las británicas Vivien Leigh y Elizabeth Taylor y la australiana Cate Blanchett (cada una con dos)?

La cuestión de los premios en todos los países siempre será muy polémica y, como soñar no cuesta nada, prefiero pensar que hay cierta negociación "más arriba" a favor de alguna profecía trovadoresca en mi barrio, en el cual –hasta el otro día– las actrices podían aspirar a Corales y

yo creía que los merecían. Mientras algunos ya rezan para que el Diablo no se vista de Prada en Suramérica o el Caribe, otros preferimos unirnos al coro de Frank Delgado, pues ya no hay dudas, "el Oscar viene llegando", ojalá con Laurita de la Uz.

Un palacio entre la política y la cultura: Nueva vida para el Segundo Cabo por Roberto Méndez Martínez (Espacios IPS)

Uno de los más importantes inmuebles de la Habana colonial, llamado habitualmente Palacio del Segundo Cabo, ha vuelto a abrir sus puertas. El majestuoso edificio, ubicado en el lado norte de la Plaza de Armas, en la confluencia de las calles O'Reilly y Tacón, fue restaurado por la Oficina del Historiador de la Ciudad con financiamiento de la Unión Europea. Según han declarado especialistas de la Oficina, el edificio será "centro para la interpretación de las relaciones culturales Cuba-Europa, abordará desde una perspectiva simbólica el intercambio entre ambas latitudes." La institución cuenta con varias salas permanentes: una dedicada a la historia del Palacio, otras se consagran al imaginario del Nuevo Mundo, la cartografía, las crónicas de viajeros, la arquitectura, el libro, la música y la danza, además de varias salas polivalentes y un gran salón de protocolo.

La historia de este sitio comienza en 1770, cuando el Gobernador de la isla, Marqués de la Torre, notificó al Cabildo habanero de la Real Orden que disponía la edificación de una Casa de Administración de Correos. Al parecer el plano original fue enviado desde la Península, pero la obra fue dirigida y perfeccionada por el ingeniero criollo Antonio Fernández Trevejos y se calcula que fue concluida hacia 1772. El sitio fue por décadas el centro mismo del intercambio de correspondencia entre Europa y América.

En el momento en que este palacio abrió sus puertas, era el más hermoso de los edificios habaneros y sirvió de modelo para la edificación de la vecina Casa de Cabildo o Palacio de los Capitanes Generales y otras construcciones de la Ciudad. Su solidez y elegancia estaban a tono con la labor de remodelación de la Plaza de Armas emprendida paralelamente por el Marqués de la Torre, como parte de la aplicación de los principios del Despotismo Ilustrado. Una ciudad en pleno florecimiento de las exportaciones de azúcar y tabaco, necesitaba de un centro simbólico cercano al puerto que evidenciara la solidez de sus instituciones de gobierno.

El historiador de la arquitectura Joaquín Weiss ha señalado algunos de los méritos más notables de esta construcción: "El edificio es de un barroco muy mesurado [...] preludio del neoclasicismo. El soportal es una hermosa arcada romana de clásica pureza; el piso alto agrupa las tres ventanas centrales y las dos de cada lado por medio de cuatro pilastras,

que alternan con salientes en la cornisa apoyados en placas recortadas, elemento de origen mudéjar que reestilizara el gran pintor, escultor y arquitecto granadino Alonso Cano...”.

A pesar de que tal construcción había nacido para un fin muy específico, hacia 1820 las autoridades militares fueron apoderándose del inmueble, y primero situaron allí la Intendencia, Contaduría y Tesorería General del Ejército y a mediados del siglo XIX las oficinas del Subinspector Segundo Cabo, así como la residencia personal de este, mientras que la Casa de Correos era trasladada a la Plaza de la Catedral, al palacio llamado del Marqués de Arcos, contiguo al de Lombillo.

Tocó al último Segundo Cabo que residió en el Palacio ser quien entregara el mando de la isla al Gobierno Interventor de Estados Unidos el 1 de enero de 1899, pues el Capitán General Ramón Blanco, a quien correspondía tal misión, decidió embarcar antes de tiempo para la Península para verse libre de tan vergonzosa ceremonia y le impuso tal deber a su subordinado Adolfo Jiménez Castellanos quien debió recorrer más bien cabizbajo el mínimo espacio entre su residencia y la Casa de Gobierno vecina, donde lo aguardaban los invasores norteamericanos para el traspaso formal de poderes, mientras que su esposa, la principesa Carmen Barreto, conocida aficionada al canto lírico, supervisaba el cierre de los voluminosos baúles que los soldados debían conducir al navío fondeado en el puerto. Así concluían cuatro siglos de dominación colonial.

El edificio tuvo que adaptarse en el siglo XX a funciones completamente distintas. Allí estuvo la primera sede del Senado y, a causa de ello, en 1910 el arquitecto Eugenio Rayneri hizo grandes adaptaciones en el piso alto que alteraron la distribución de las dos crujías del frente. Una vez concluido el Capitolio Nacional durante el gobierno de Gerardo Machado, el Palacio sufrió una nueva transformación para servir como sede del Tribunal Supremo de Justicia hacia 1930. De esos años data la polémica decisión de la firma de arquitectos encargada de la intervención, Govantes y Cabarrocas, de retirar todo el revoque exterior de los muros para mostrar la belleza de la piedra de cantería desnuda, una moda que alcanzó a otros edificios habaneros, basada en consideraciones estéticas pero no históricas y que no tenía en cuenta el papel del repello como protector de la piedra de los efectos de la humedad y la contaminación ambiental.

A finales del último gobierno de Fulgencio Batista, una vez que concluyó la edificación del Palacio de Justicia en la Plaza Cívica y este acogió al Tribunal Supremo, se tomó la decisión de que el viejo caserón, otra vez vacío, se convirtiera en Palacio de las Academias, para albergar en su seno las sedes de la Nacional de Artes y Letras, la de Historia y la de la Lengua.

Sin embargo, muy poco pudieron sesionar tales instituciones allí, pues, hacia 1964 el edificio fue desalojado por la Comisión Nacional de Monumentos para una nueva restauración. Las Academias de Artes y Letras y de Historia fueron disueltas y la de la Lengua fue trasladada por su director José María Chacón y Calvo, al Ateneo en el Vedado, donde sesionó hasta su muerte.

Nuevamente remozado el edificio, fue destinado a servir como sede del Consejo Nacional de Cultura. Así, desde sus oficinas se generaron durante años acciones de promoción cultural y educación popular de innegable valor, pero también que en el primer lustro de los años 70, cuando el organismo era dirigido por Luis Pavón Tamayo, se desplegó la más equivocada política hacia las artes y las letras, impulsada por el dogmatismo, la intolerancia y la agresión a valiosos creadores e instituciones, que solo se detuvo en 1976 con la disolución del Consejo al crearse el Ministerio de Cultura, aunque algunos de los daños ocasionados a la cultura nacional han dejado huellas apreciables hasta hoy. En algunos momentos de aquellos años, el Palacio, con sus retorcidos pasillos, llenos de cubículos para burócratas, parecía despedir los mismos efluvios de los tiempos de la administración colonial española.

Instalado en ese lugar el Instituto Cubano del Libro, pronto su entresuelo albergó también algunas editoriales emblemáticas, especialmente Arte y Literatura y Letras Cubanas. En un rincón de la planta baja nació la revista La Jiribilla. El edificio se hizo más luminoso. Aún algunos escritores añoramos los Sábados del Libro celebrados en su patio central o los encuentros literarios y ceremonias de premiación en el gran salón de la planta alta, con sus balcones abiertos a la Plaza. Quizá fue la época más feliz y útil del caserón.

Ya en el segundo lustro del siglo XXI las huellas del tiempo se hacían evidentes en El Cabo –nombre que popularmente recibía el edificio en el medio cultural-. La humedad que le comunicaban los fosos del Castillo de la Fuerza era tan temible como las grietas que aparecían en los muros de la noche a la mañana. El inmueble, calculado para solo dos plantas, mal resistía las construcciones adicionales en su azotea y los centenares de tabiques que durante un siglo se habían levantado para ampliar el número de oficinas. Y también el Instituto del Libro debió marcharse a otro sitio.

El retorno a la vida pública de la añeja construcción, ahora sí con funciones adecuadas a su valor patrimonial, no solo es una contribución al salvamento de una joya de nuestra arquitectura, sino una especie de signo profético en medio de una ciudad necesitada de preservar de la ruina otros inmuebles notables para lo que resulta urgente la cooperación internacional. (2014).

Invitaciones, Eventos

Crónica Verde 20141231 por Osmel Francis Turner

Terminamos el año celebrando los 80 años de mi mamá, la Dra. Lidia Turner Martí, en una fiesta donde asistieron además de la familia, muchos maestros de varias generaciones y compañeros del directorio

Agradecemos a la Revista CUBAPLUS que tuvo un detalle muy bonito con mi madre. Igualmente La Asociación de Pedagogos y el destacamento pedagógico



En enero empezaremos con una conferencia de prensa en la casa del ALBA, donde presentaremos la página WEB del concurso “Presencia de Culturas Indígenas en Cuba” que en esta edición está dedicado al pueblo Maya de Guatemala.

El 15 celebraremos el día de la Ciencia Cubana. El 18 nos vamos a Baracoa y al Festival de poesía de Antillas en la Bahía de Nipe el día 20

El 26 estaremos en la Universidad del Deporte y continuaremos con las peñas en la Comparsita de Varadero los jueves por la noche

Los martes estaremos en los Jardines del Teatro Mella de 5 a 7 de la tarde

Que tengan todos y todas un Feliz, próspero y sostenible 2015. Avanzamos paso a paso hacia el “Buen Vivir”

“Cambia como la Isla Verde”

Mensajes recibidos en “Desde La Ceiba” por el Año Nuevo

Amigos, el



les desea

un 2015 lleno de posibilidades

y la mayor claridad y energía para aprovecharlas!

Y ya hoy anuncia parte de lo que les entregará en el Nuevo Año:

en la Feria Internacional del Libro de La Habana, [los volúmenes 1 y 2 del e-zine *Denken Pensée Thought Mysl...*](#) de Pensamiento Cultural Europeo,

los dos primeros de una rigurosa selección de 75 textos teóricos sobre literatura, artes, cultura y sociedad de destacados autores de 24 países europeos -en traducción directa de sus 20 lenguas originales.

y una nueva entrega --la quinta-- de [1001 artículos y libros escogidos del pensamiento cultural y social internacional](#), en formato PDF, en el encuentro

¡Que tengan un Nuevo Año colmado de futuro!

De: José[joseslimobich@yahoo.com.ar]

Para: Tato Quiñones

Asunto: Feliz año!!!

Feliz año para usted, Tato, y los suyos. Cuénteme como le viene este 2015 Siempre tengo presente Ifá. Así que un gran abrazo y espero verlo pronto Su compadre José. Un gran abrazo y beso de Sandra y ayer con Fabiana, María Laura y demás le recordamos con gran cariño.

De: fernando@butazzoni.com

Para: Tato Quiñones

Queridos amigos: desde Montevideo les deseo lo mejor para este año que se inicia con muchas esperanzas. Siempre los recuerdo con emoción y gratitud.

Gran abrazo!!!

Fernando

De: Residencia Embacuba Namibia [embajador@cubanembassy.net]

Para: Tato Quiñones

Asunto:!FELIZ ANIVERSARIO SEL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN! ! VIVA CUBA LIBRE

Desde Namibia con la voluntad de enfrentar juntos los nuevos retos que tendrá la Revolución

Con el deseo de que Cuba y Namibia mantengan los lazos indestructibles que forjaron los fundadores de nuestras patrias, Fidel y Sam Nujoma.

Giraldo Mazola Collazo

Embajador de la República de Cuba en Namibia

De: Evelio Tieves [etielesf@tinet.org]

Para: Tato Quiñones

Asunto: FELIZ 2015

Querido Tato

FELIZ 2015

CARIÑOSAMENTE, Evelio

De: dianayantonio [diana@cubarte.cult.cu]

Para: Tato Quiñones

Querido Tato:

Quiero agradecer cada numero del estupendo Boletín La Ceiba, realmente es un verdadero placer el leer materiales tan variopintos y didácticos, entre otros atributos no menos importantes.

Felicidades a todas aquellas personas que lo realizan, para ti y para Sandra todo mi cariño y admiración.

Feliz año de 2015.

Tony D Estefano.



